

¿Cuáles son los principales retos para la construcción de paz al interior de la escuela y hacia su territorio de influencia?

María Victoria Angulo - Secretaria de Educación del Distrito



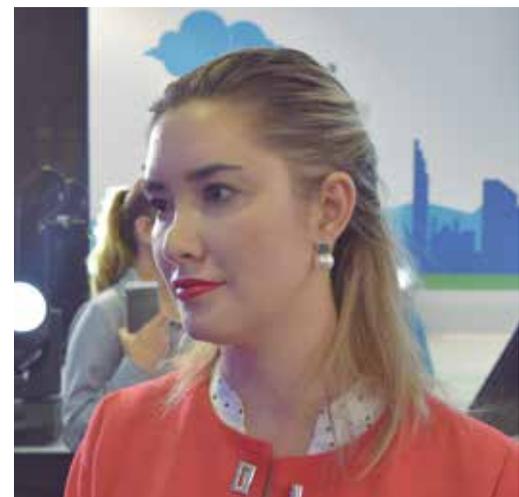
Son tres ejes de reflexión prioritaria, el primero hacer equipo por el reencuentro, la recreación y la paz, que es el tema de hoy y de siempre en el país. Un segundo tema tiene que ver con los ambientes de aprendizaje y para la vida, y allí estamos hablando de esta visión de ciudad del alcalde Enrique Peñalosa que se sueña unos espacios dignos y conectados con la ciudad para la educación. El tercer tema, que es el gran reto de vida para todos, es calidad educativa para todos. Una calidad que reduce inequidad, una calidad que reconoce la diferencia y una calidad que se convierta en una oportunidad cierta de progreso para todos en 'Bogotá Ciudad Educadora'. La definición que el señor alcalde ha mencionado es una ciudad de encuentros, es una ciudad pensada desde su infraestructura, desde el medio ambiente, desde los equipamientos educativos para convertir

a toda la ciudad en un ambiente de aprendizaje. Es una ciudad que se reinventa entorno a la educación, que su economía es de servicios, pero lo que nos permite diferenciarnos es el conocimiento, ya que aquí están ubicadas las principales universidades y los principales centros de investigación. Por otro lado esta deber ser una ciudad empática que se exprese pacíficamente donde prime una diferencia desde el discurso, desde el diálogo, donde surjan los acuerdos aún en la diferencia y que esto permuta la construcción para la paz. Este es un sueño no de cuatro años, es un sueño de largo plazo, para lo cual desde la Secretaría de Educación estamos poniendo un grano de arena para hacer realidad estos propósitos y ojalá todos los bogotanos y los colombianos cuando piensen en Bogotá, la vean como la gran ciudad educadora.

Ángela Anzola - Alta Consejera para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación

Lo más importante es reconocer el gran aporte que vienen haciendo los docentes pero al mismo tiempo propiciar entornos que tengan en cuenta las necesidades, especialmente de los que son víctimas del conflicto armado. En Bogotá tenemos una población de 375 mil personas que son víctimas, entre ellos muchas, niñas, niños y jóvenes que vienen del sector rural, y que llegan a nuestra ciudad a una realidad muy distinta a la de sus lugares de origen, con unas problemáticas complejas, por lo que debemos hacer un gran esfuerzo por incorporarlos a las aulas. Entender estas complejidades que ellos enfrentan al ser incluidos a nuestro sistema educativo es un elemento que le brinda diversidad a las aulas, no se les debe ver

como un problema sino que por el contrario valorar su voz y su aporte a la humanización del acto educativo. En este momento estamos enfrentando un momento muy complejo como país, de allí que el otro llamado a las maestras y maestros es a que pongamos todo nuestro empeño en la construcción de paz en las aulas, en propiciar en las comunidades educativas un rechazo a la polarización de nuestro pensamiento. Debemos explicarles a nuestros estudiantes que en medio del conflicto y los problemas, tenemos esperanzas como país y que la educación de calidad juega un papel crucial en la cristalización de los anhelos de paz de toda nuestra población.



Enrique Chaux - Doctor en Educación-Profesor Asociado del Departamento de Psicología de la Universidad de los Andes



“Hay muchos retos que tienen que ver con lo que pasa dentro del aula, cómo crear dentro del aula en cualquiera de las áreas académicas un clima que permita que los estudiantes sean felices, sientan

que pueden opinar, que están siendo escuchados. La escuela es un lugar donde siempre van a existir conflictos pero estos deben ser manejados de manera constructiva y en donde se puedan integrar los temas que se trabajan comúnmente en los espacios académicos con los aprendizajes de las relaciones cotidianas de manera que se produzca un manejo constructivo de los conflictos. La escuela debe abrir espacios para la participación ciudadana, para la convivencia y la democracia, pero eso requiere de muchas estrategias. Por fuera de las aulas hay otros retos, ya por lo general los colegios están en ciertos contextos donde hay violencia, delincuencia, pandillas, hay distribuidores de drogas que utilizan a los estudiantes para su negocio ilícito, por lo que ante estos problemas tan complejos es necesario el concurso de otras instituciones que puedan apoyar a las comunidades de los colegios.

El gran reto es cómo compartir las estrategias que se han desarrollado, desarrollar unas nuevas,

innovar, mirar lo que han hecho otros docentes en otras instituciones en Bogotá, en Colombia y por fuera del país de tal manera que podamos estar todo el tiempo aprendiendo cómo lograr una mejor convivencia en las aulas. Los retos colombianos son particularmente duros pero son retos que están compartidos en otras partes del mundo, por lo que tenemos que pensar estrategias alternativas, siempre tratando de relacionarlas con la vida cotidiana de los estudiantes y evitando las tradicionales como aquellas donde el docente se para frente a los estudiantes y les dice: ustedes tienen que ser respetuosos, tolerantes, dando un discurso aburrido para los jóvenes que no se relaciona para nada con su vida cotidiana. Uno de los grandes retos es innovar pedagógicamente para que lo que ocurra en el aula y fuera del aula sea una oportunidad para que ellos por medio de la práctica puedan relacionarse de forma constructiva y pacífica con los demás. 